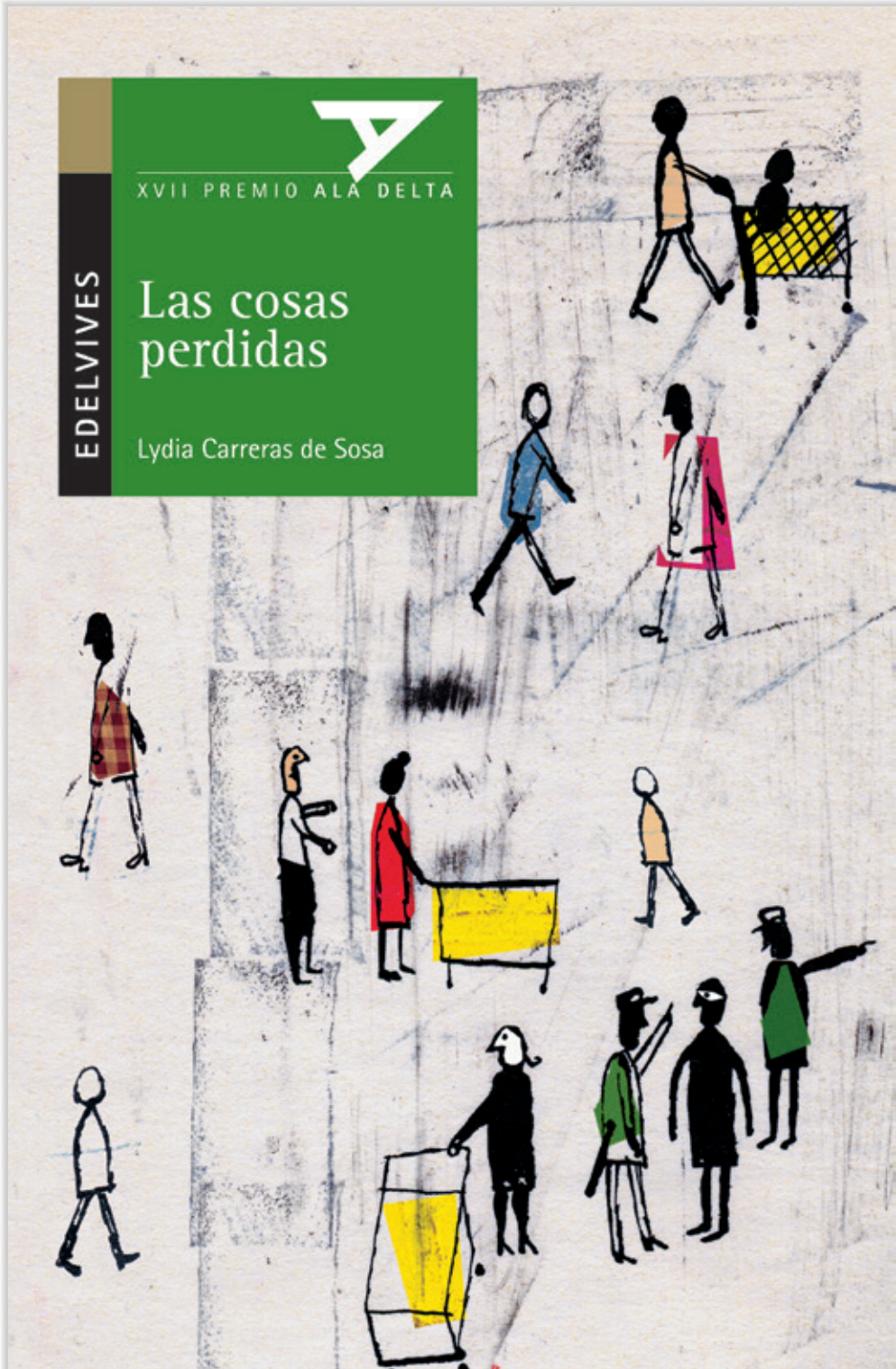


guía

DE LECTURA



La obra

Título **Las cosas perdidas** / Autora **Lydia Carreras de Sosa** / Ilustrador **Javier Zabala** / ADV, 58 / 115 páginas

La autora

Lydia Carreras de Sosa nació en Rosario, Argentina, donde vive en la actualidad. Es profesora de Inglés en su propia academia desde hace más de 25 años. Además, es Licenciada en Filología Inglesa. En 2007 recibió el Premio Alandar de Edelvives por su novela *El juramento de los Centenera*. Solo un año después, en 2006, recibió el Premio Ala Delta por esta novela, *Las cosas perdidas*. Madre de cuatro hijos y ahora abuela, su relación y conexión con la infancia viene de lejos gracias también a los muchísimos alumnos que ha formado a lo largo de su carrera como docente.

Argumento

Estanislao (Tani) acaba de mudarse con su familia a una casa más grande. Por supuesto, todo es un lío. Cuando buscan algo, encuentran otra cosa. Como siempre, el tío Daniel y la tía Ana están ahí para ayudarlos. Daniel y el padre de Tani son amigos desde la infancia y, además, son socios en el trabajo. Ahora serán vecinos. El mismo día de la mudanza, el niño observa que el tío Daniel esconde una cucharita de plata en la manga de su camisa. El chico supone que será una broma, pero la cucharita no es utilizada para llevar adelante ningún chiste. Evidentemente, ha sido robada. Tani comienza a preocuparse y en los siguientes días descubre otros robos. Junto a su gran amigo Paco, descubre adónde van a parar las cosas que se lleva el tío Daniel.

Tani no sabe cómo actuar. No quiere herir a su padre contándole algo tan espantoso de su mejor amigo. Pero tampoco puede permitir que los robos sigan teniendo lugar. Le resulta muy difícil decidir cómo actuar.

Gracias a la intervención de su médico y a una nueva situación delictiva llevada a cabo por Daniel, Tani puede hablar con su padre. Así descubre que él ya conoce la verdad y que el tío padece una enfermedad. Esta revelación y una charla profunda con su padre permiten que la relación entre ambos se haga más sólida de lo que ya era.

Comentario

La narración en primera persona, desde la mirada de su protagonista, Tani, otorga al relato un ritmo natural y ágil. La sencillez y la nobleza del chico para ver las cosas, sus dudas, sus temores, sus emociones, permiten que el relato posea un gran dinamismo, que sea entretenido y que la tensión narrativa no decaiga en ningún momento. Los diálogos entre los personajes, sus pensamientos, y la intervención de la voz de la conciencia le dan mucha frescura a la historia.

Temas

- El valor de la amistad.
- La tolerancia y la comprensión.
- La importancia de conversar sobre los problemas que aparecen.
- La cleptomanía como enfermedad.

Reflexiones

Lejos de dramatismos, esta novela cuenta las dificultades de un niño para resolver un conflicto. Sin recurrir a soluciones mágicas ni imposibles, la posibilidad de superación de los conflictos y la importancia del diálogo familiar aparecen como indicios de que se puede cambiar la situación. Es una novela que considera que las cosas pueden mejorar, especialmente si se establece una buena comunicación con los seres queridos.



1. Reaccionar ante la pérdida

Una pérdida suele provocar desconcierto. A veces es difícil entender por qué se ha perdido o se ha dejado de contar con algo, ya sea un objeto material o una relación personal. Recuerda alguna pérdida reciente y explica qué sentimientos provocó en ti. ¿Cómo te comportaste ante la pérdida? ¿Cómo actuaste para superarla?

2. Imágenes que valen mil palabras

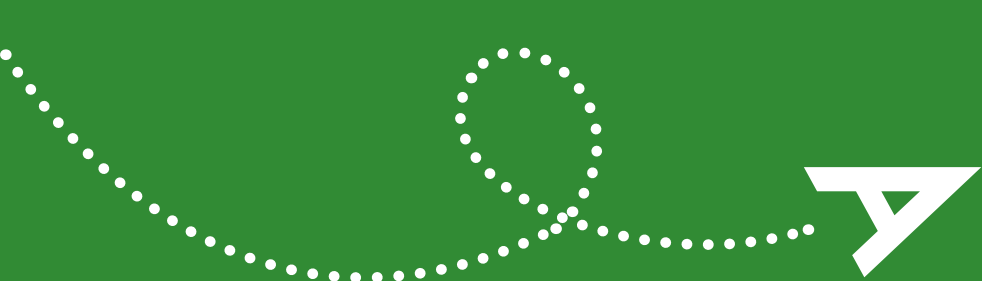
La ilustración de la cubierta de un libro puede sugerir ciertos aspectos de la historia que será narrada. Describe lo que ves en esa ilustración y comenta qué relación podría tener con el título.

3. Sinopsis y dudas

También es posible acercarse al contenido de un libro a través de la sinopsis que aparece en la contracubierta. Lee la sinopsis y plantea dos preguntas para las que quieras hallar respuesta en la historia.

Pregunta 1:

Pregunta 2:



Actividades de profundización

1. La sospecha de Tani

¿Qué descubre Tani cuando comienza la historia? ¿Por qué le produce tanta angustia este descubrimiento?

.....

.....

.....

2. El caso de la cucharita de plata

Esta novela podría vincularse con un relato policiaco. Completa la siguiente ficha y luego comenta en voz alta en qué se parece y en qué se diferencia de una historia policiaca clásica.

Delito cometido:
Delincuente:
Víctima:
Detective aficionado:
Ayudante:
Enigma 1: ¿Qué hace el tío Daniel con los objetos robados?
Enigma 2: ¿Por qué roba Daniel?



1. Crimen y castigo

Reflexiona con tus compañeros sobre la «culpabilidad» del tío Daniel: ¿es o no culpable? ¿Merece un castigo? ¿Qué habría que hacer con él? La discusión debe presentarse de forma ordenada, con turnos de palabra y al final debe elaborarse una conclusión. Escribe la tuya.

2. ¿Memoria perdida?

En el recuadro aparecen los títulos de seis capítulos del libro. ¿Conseguirás recordar lo que sucede en ellos y escribir un breve resumen de cada uno?

1. Una cucharita de plata	
3. Una idea	
7. ¿Alguien ha visto...?	
9. El pisapapeles	
10. Un viejo zorro	
12. El final	



Sugerencia de actividades

Actividades de aproximación

Con las propuestas que aparecen bajo este epígrafe se pretende presentar el libro de una manera lúdica que estimule la lectura.

- **Experiencias personales.** A partir del título, conversar sobre las distracciones que nos hacen perder cosas y las dificultades y sentimientos que ocasionan dichas pérdidas. Hablar de métodos propios o ajenos para evitar que las cosas se pierdan.
- **Los personajes.** Luego de reflexionar acerca del carácter ficcional de los personajes de los cuentos y las novelas, se puede estimular a los alumnos para que imaginen qué características pueden tener los personajes de esta historia tras leer la contracubierta.
- **El índice.** Antes de iniciar la lectura, buscar en el índice el título de los diferentes capítulos e imaginar qué ocurrirá.

Actividades de profundización

- **Dialectos.** En las páginas 15 y 32 se hace referencia a la procedencia de Paco y a su acento. Conversar con los alumnos sobre las diferentes variedades lingüísticas, especialmente los dialectos.
- **Búsqueda de información adicional.** Una buena manera de desarrollar la capacidad de búsqueda de información e investigación de los alumnos, y la consulta y uso de diversas fuentes (atlas, enciclopedias, libros de texto, internet, periódicos, etc.) puede ser pidiéndoles que busquen datos y referencias de temas que se mencionan pero no se desarrollan en la novela: la enfermedad que padece el tío Daniel, la cleptomanía, y el Triángulo de las Bermudas.

Actividades de cierre

- **Personajes femeninos.** En esta historia, las mujeres son personajes secundarios. Tanto la hermana de Tani, Paz, como su madre o la tía Ana, no aparecen realizando acciones en la historia. Proponer la escritura de algún episodio desde el punto de vista de alguna de ellas.
- **El secreto.** Un misterio adicional, no relacionado directamente con la sucesión de los hechos, es por qué el padre de Tani no ha delatado nunca a Daniel. Debatir con los estudiantes los motivos que impulsan al padre a callar, y reflexionar sobre las ventajas y los inconvenientes del silencio.
- **Una descripción.** En la página 94 aparece Elizabeth. El protagonista dice: «Yo no sé describir a las chicas, pero esta me parece la más hermosa que vi en mi vida». Describir al personaje que le gusta a Tani.





Solucionario

Fragmentos especiales

Entonces, sucedió algo que nadie más vio.

Tío Daniel agarró otra pastita de limón y, como al descuido, una cucharita de plata de mamá. En ese momento, entró papá con Paz en brazos y el tío se metió la pastita en la boca, pero dejó la cucharita apretada entre los dos últimos dedos. Desde el suelo, con mi rompecabezas, yo lo miraba y me sonreía. Vi cómo empujaba la cucharita hacia adentro de la manga de la camisa y, mientras yo colocaba las dos últimas piezas a mi rompecabezas, pensé qué broma haría.

(pág. 12)

El año pasado, la profesora de Conocimiento del Medio nos explicó que, durante la noche, cuando dormimos, el cerebro procesa lo que nos ha ocurrido durante el día. (...) Archiva información, por ejemplo. Una parte la guarda a mano, por si la necesitamos al día siguiente o dentro de un par de meses. Sin embargo, otras cosas las borra de nuestra memoria, especialmente las que no queremos recordar porque son muy tristes. «Borra» es una manera de decir. No las destruye totalmente.

(pág. 43)

Sonó el timbre. Era tío Daniel. Por un momento me puse contento. Quizá venía a decirme que había descubierto la pulserita enganchado en su llavero, por decir algo. O, a lo mejor, con una excusa, pasaba a la cocina y hacía como que la encontraba en el suelo; o, mejor todavía, que recordaba haberla visto en el cajón de los paños de cocina. Yo no pensaba creerme ninguna de esas mentiras, pero ojalá, ojalá viniera a eso.

(pág. 69)

Papá tenía los codos sobre las rodillas y la frente sobre las manos. Hablaba conmigo pero no me miraba.

—Lo sabías —adivinó de pronto.

Dije que sí con la cabeza.

—¿Cuándo, cómo te diste cuenta?

—Lo vi llevándose una cucharita de plata y una vez en el súper, con la tía —resumí para hacerla corta.

Papá sacó un pañuelo y se enjugó las lágrimas. Yo me levanté de la silla y me senté a su lado, en el suelo, y él me pasó el pañuelo, porque yo nunca tengo.

—¿Daniel es tu amigo ladrón, entonces?

—Ajá.

—¿Por qué no me lo dijiste?

—No sé. Estaba hecho hecho un lío. Yo quería decírtelo, pero no sabía cómo y, al mismo tiempo, no quería que te enteraras. Tío Daniel es como un hermano, ¿no?

(pág. 114)